DEL SENDERO AL ARTEFACTO

Conociendo la huella arriera a través de sus objetos.

EL ARRIERO RECIBE AYUDA DE SU RED DE PARENTESCO

Los objetos usados por arrieros son desarrollados de forma artesanal. La riqueza particular de estos proviene de una **tradición heredada de conocimientos del entorno**, el cosmos y los animales en un contexto agreste y solitario que solo acompaña el caballo, el perro fiel y el viento, en largas travesías cordilleranas o pastoreo en estancias de veranadas.

Esta vida trashumante, que describe el desplazamiento estacional de personas y ganado entre varias regiones geográficas o climáticas, circula en torno a la crianza y cuidado de la tenencia pastoril de animales, pero su contexto seminómada en zonas agrestes requiere además haber adquirido otros conocimientos que permiten la auto-subsistencia. Es por ello que a esta práctica la acompaña un cúmulo de saberes-hacer u oficios, que son desarrollados tanto por el arriero como por su grupo familiar, los que le proporcionan autonomía en el sostenimiento de esta labor, desde una lógica soberana y territorial orientada al abastecimiento de indumentaria, implementos necesarios para el trayecto y estancia, así como para su alimentación. Dentro de este círculo de apoyo existen hijos, primos, hermanas, vecinos, amigos y/o parientes que desarrollan las piezas utilizadas.

En esta línea, teniendo en cuenta el aislamiento y lejanía de centros poblados por donde transita el arriero, se hace indispensable la adquisición de conocimientos que le permita reparar sus implementos y artefactos. Algunos de estos saberes se inscriben en las artes textiles, talabarteras y en la herrería. A partir de aquello, se explica que la elaboración de aperos ha constituido una práctica artesanal, que forma parte de su modo de vida, en la cual se conjugan elementos de usos, de creación y de participación comunitaria. (Baros, C; 2019). Aperos, lazos, riendas, bozales, pellones, cabestros y jáquimas son algunas de las prendas que los arrieros realizan en base al cuero que obtienen de sus animales (Araya et al, 2019). Otro cuerpo de conocimientos que este oficiante desarrolla con pericia es en torno a los metales, para darles forma y relieve, el que está muy presente en el vínculo arriero-animal es decir la herrería, aprendiendo la técnica de trabajar en forja y fragua.

Otra dimensión de los saberes que el arriero debe cultivar son los medicinales, ligados al diagnóstico y tratamiento de enfermedades en los animales, así como la conciencia de autocuidado que implica no desestimar a la naturaleza y sus variables, distinguir qué agua tomar, reconocer las hierbas y sus dones, así como saber tomar decisiones sobre las rutas seguras y su estado.

A este listado, se suman las especializaciones de matarife y carnicero, que permiten carnear y trozar animales para su consumo y venta. De manera contemporánea se ha sumado el oficio de guía turístico, contemplando la aparición de interesados en conocer estos parajes.

LAS COSAS PRIMORDIALES

Si bien para quien practica la trashumancia, todo el apero es importante, para esta publicación se identifican elementos que tienen mayor relevancia en la participación del trayecto hacia la veranada según cada territorio. Para el caso de San Fabián vamos a priorizar en una dimensión funcional y afectiva a la cincha y el lazo.

LA CINCHA *El afecto por el caballo*

La cincha es una faja elaborada con cuerdas que pueden ser de cáñamo o soga, usada para ajustar la montura al vientre del caballo para que esta se mantenga firme y asi equilibrar los pesos; asegura su ajuste y protege el dorso del caballo.

De este artefacto aparece el concepto de "apigualar" que es utilizar el pegual, una argolla de metal adherida a la cincha, para sujetar los animales que se han alejado del piño y coger los con el lazo, usando al caballo como animal de tracción.

La cincha es fabricada por el mismo arriero con diferentes procesos de trenzado y terminaciones en cuero con materia les resistentes a la abrasión y a la fuerza de arrastre, buscando siempre la seguridad y comodidad del jinete y el caballo.

La dimensión afectiva emerge en este artefacto que vincula la preocupación de los arrieros por sus animales, este cuidado de los animales se gesta en el entendimiento que son co-exis tentes en la práctica, así también los rebaños que guían.

EL LAZO *La habilidad del arreo*

Cuerda para lacear y amarrar, hecha en cuero trenzado. La técnica usada para su manufactura es la del trenzado en cuero, existiendo diferentes tipos de trenzados según la habilidad y conocimientos de cada arriero, existen los tejidos dobles, de seis los cuales van respondiendo a la necesidad que definen el ancho de la cuerda o largo del lazo.

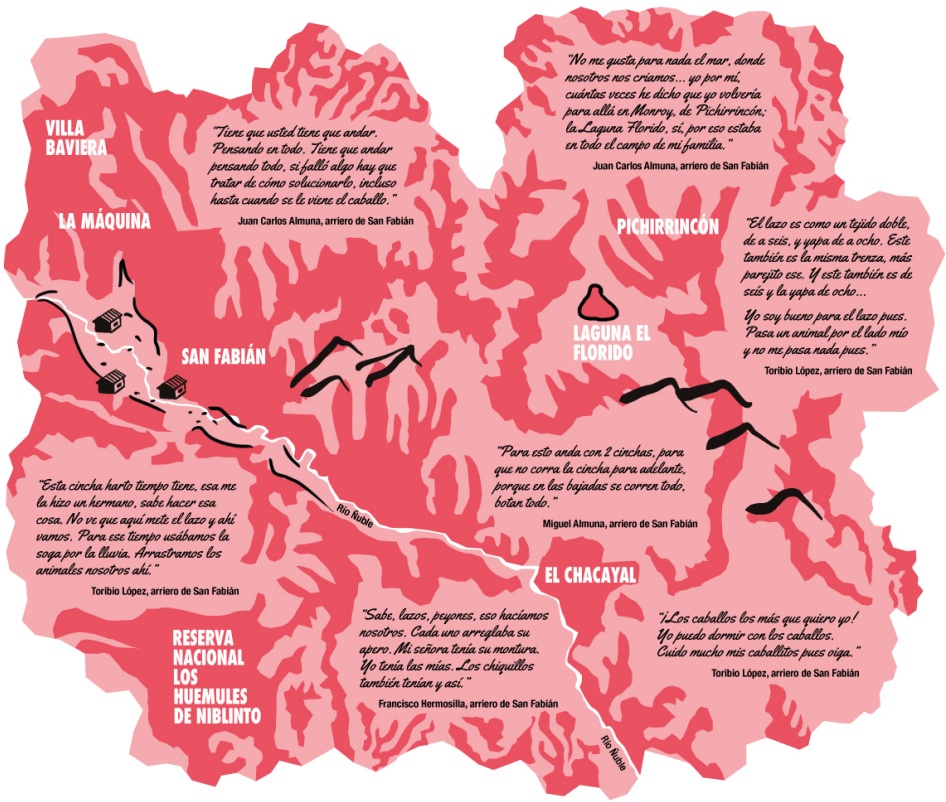
Para elaborarlos es necesario trabajar con cuero fresco (sin secar), de esa forma el material es más moldeable; una vez terminado el proceso de trenzado se le agrega la yapa, que es la parte que se extrae del ¨cogote del animal¨.

En el uso de este artefacto se puede observar la trayectoria del arriero y su manejo en técnicas de saberes heredados, siendo el laceo de los animales una acción que requiere experiencia y que en contextos de cordillera cobra un sentido imprescindible para evitar accidentes o que no se ¨baguali cen¨ los animales.

También se presenta una dimensión afectiva y valor social, siendo el lazo un artefacto que no se presta ni se vende, y que según sus características y terminaciones se convierte en un objeto deseado por los pares.

MAPA SAN FABIÁN

Migrar de acuerdo a los ciclos de la naturaleza es una práctica de seminomadismo que aún perdura en diferentes lugares del mundo, estableciéndose en los límites de la actividad distintiva de las comunidades ganaderas. En esta serie de tres mapas acerca del Corredor biológico Nevados de Chillán - Laguna Laja, se presentan aspectos que aluden al territorio y al oficio en general, haciendo visible a su vez, objetos propios de la arriería comprendidos como cosas primordiales. En este desplegable se presenta el sector circundante a la localidad de San Fabián.



www.madrugada.cl
www.explorarpreguntando.com

MADRUGADA FUNDACIÓN

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PAOCC
Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras

CRÉDITOS

Investigación: Alejandra Sepúlveda
Asesoría en investigación: Marcela Bahamonde
Fotografía: Gino Zavala – Richard Navarro – Álvaro Hernández
Diseño editorial e ilustraciones: Luis Rojas
Asistentes de producción: Camila Campos – Aarón Arriagada

AGRADECIMIENTOS

A quienes generosamente abrieron las puertas a sus tesoros, a los arrieros, Miguel Almuna, Juan Carlos Almuna, Toribio López, Francisco Hermosilla, Javier Sepúlveda, Sergio Jara, Daniel Medrano, Juan Ortega, Yeison Maureira, Daniela Godoy y Miguel Cuevas. A los guías de montaña Jonathan Moraga y Juan Arias; a Isabel Ortíz por su apoyo en metodologías etnográficas, a Andrés Muñoz de Prodesal San Fabián por su compromiso y colaboración. A Josefa Krstulovic y el Museo de Historia Natural de Concepción, y a Juan Cofré por llevarnos a todos lados.

Este proyecto está dentro del Plan de Gestión de Fundación Madrugada y es financiado por el Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras de la Subsecretaría de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, PAOCC 2023.

MADRUGADA
FUNDACIÓN

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PAOCC
Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras

www.madrugada.cl

www.explorarpreguntando.com